

9-44

Mnemotecnia

o
no me voy de punta

ARTE DE AUXILIAR LA MEMORIA

POR

J. RODRIGUEZ HUERTAS



CINCUENTA CÉNTIMOS

MÁLAGA .

TIP. DE MANUEL CERBAN

Baños de las Delicias.

1897

no me voy de punta

Libro para uso de

Antonio Garcia

Fecha en que lo recibe
Granada 1 de Noviembre

del
1853

MNEMOTECNIA

ó

ARTE DE AUXILIAR LA MEMORIA

Donado á la Biblioteca Universitaria
de GRANADA por
Franc^o L. Hidalgo Rodriguez

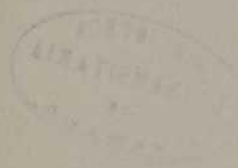
Biblioteca Universitaria GRANADA	
Sala	C
Estante	37
Numero	6 (8)



*Es propiedad.
Queda hecho el depósito que
marca la ley*

MEMORIA

DE LA



R. 28772

Mnemotecnia

ó

ARTE DE AUXILIAR LA MEMORIA

POR

J. RODRIGUEZ HUERTAS



CINCUENTA CÉNTIMOS

MÁLAGA

TIP. DE MANUEL CERBAN

Baños de las Delicias.

1897

9399

Memoria

ARTE DE AUXILIAR LA MEMORIA

J. ROYUELA Y FERRAS

UNIVERSIDAD DE MADRID

1911

Impreso en la imprenta de la Universidad de Madrid

En el número de la colección

1911

PROLOGO

Desde que nos consagramos á la educación y enseñanza de la niñez, hemos procurado que nuestros discípulos hayan obtenido los más lisongeros resultados en sus estudios, ajustándonos estrictamente para ello á los sencillos y racionales principios que á la moderna Pedagogía se deben, y relegando al olvido todo género de rutinarios procedimientos.

Y como el arte de que nos ocupamos en esta epístulo es, en nuestro humilde concepto, el que mejor puede servir de poderoso auxilio á los escolares en general, para que el estudio les resulte más fácil y ameno, no hemos titubeado un instante en ponerlo en práctica, en el establecimiento de nuestra humilde dirección, por cuyo medio hemos conseguido que, los niños confiados á nuestros cuidados, retengan para siempre en la memoria todas las equivalencias métricas, las fechas en que se han realizado los hechos más culminantes de la Historia, y todas las cantidades difíciles de recordar.



Las ventajas que nos ha reportado el empleo de este método, en el centro docente de nuestro cargo, y las que venimos alcanzando en nuestro particular estudio, son tantas, que tendríamos una especie de remordimiento si no hiciéramos cuantos esfuerzos son imaginables para que la juventud estudiosa pueda disfrutar de análogos beneficios, á la que le proporciona este arte eficaces medios y reglas útiles, que la relevan del impropio trabajo que supone el estudio de aquellas materias que, por su especial índole, exigen que se halle dotado de una memoria prodigiosa todo el que se propone conocerlas.

En nuestro deseo de vulgarizar este arte, hemos decidido publicar este modesto trabajo, en la íntima convicción de que venimos á llenar con él una verdadera necesidad, por carecerse en absoluto de un libro de esta índole, en atención á sus reducidas proporciones é insignificante coste.

No tenemos noticias de que se haya ocupado en España de esta materia nadie más que el Dr. D. Juan Mata, ilustradísimo catedrático que fué de la Universidad Central, dando á luz un extenso tratado de Mnemotecnia que lleva por título «*Nuevo arte de auxiliar la memoria*», obra digna de llamar la atención á toda persona científica por razón de su originalidad é importancia.

El arte de que nos ocupamos en esta obrita, y que procuramos introducir en nuestra patria, ha llegado al último peldaño de su escala progresiva, en el centro y norte de Europa, en donde ha ganado títulos bastantes para que se le conceda un lugar preferente entre los que han merecido ya la sanción pública.

Muchos de nuestros lectores habrán presenciado en el teatro un ejercicio, al parecer sorprendente, y que hace suponer que el mnemonista extranjero que lo ejecuta se halla dotado de una memoria prodigiosa.

Consiste el hecho en repetir cien ó más palabras en orden ascendente ó descendente, y aun salteadas, cuyos vocablos, y á veces pensamientos, el público le ha escrito en tarjetas ó le ha dicho de viva voz, ejercicios que muchos de nuestros alumnos pueden realizar con suma facilidad, valiéndose del proceder de los lugares ó topográfico: de lo que se concluye lógicamente que, el arte de que nos ocupamos, proporciona, entre otras ventajas, la de poder amenizar una tertulia de confianza.

El ejercicio de que acabamos de hacer mención y otros análogos, fueron ejecutados por nuestros alumnos en los últimos exámenes de fin de año, ante un público ilustrado, cuyo distinguido concurso con vino en que la Mnemotecnia tiene aplicación inmediata y provechosísima á la enseñanza en general, con-

viniedo asimismo en que, el profesor que no ponga en práctica sus teorías en el centro de su cargo, priva á sus discípulos del mejor de los procedimientos que pueden emplearse para que los escolares posean una gran suma de conocimientos, sin el menor esfuerzo de su parte.

Para que el lector adquiera el íntimo convencimiento de que cuanto llevamos expuesto es una verdad, puede examinar, por vía de prueba, algunas de las fórmulas que colocamos al final de esta obra, que recuerdan fechas ó números determinados, y si, transcurrido algún tiempo, no ha conseguido olvidarlos, no podrá menos de conceder que el arte de que hablamos es de verdadera utilidad.

EL AUTOR

LECCIÓN I.

Preliminares

1. Mnemotecnia es el arte de auxiliar y cultivar la memoria, por medio de ciertas reglas que facilitan la retención de aquellas ideas que le son refractarias.

2. Se aplica la Mnemotecnia con mayor utilidad y ventaja, cuando la materia que se estudia encierra ideas inconexas, de pura descripción, y fáciles por lo tanto de olvidar.

3. El objeto principal de este arte es retener los números cardinales y ordinales de un modo concreto, así como relacionar y hacer asociación de las ideas de una manera íntima, por medio de ciertas convenciones sencillas, que se toman de lo que natural y empíricamente se practica.

4. Los medios ó procederes mnemotécnicos son tres: el de las *palabras numéricas* (1), el de los *lugares ó topográfico*, y el de la *analogía fónica*.

(1) Se llaman voces ó palabras numéricas todos los vocablos de que nos valemos para representar los números.

5. Las palabras numéricas tienen por objeto retener las fechas y cantidades en general.

6. El proceder de los lugares se aplica á la retención de todo lo que lleva número ordinal.

7. La analogía fónica sirve para recordar todas las palabras extrañas por medio de otras conocidas y fáciles de pronunciar.

8. El medio de las palabras numéricas se obtiene conviniendo en que cada articulación principal y su análoga signifiquen uno de los signos aritméticos llamados guarismos, con lo cual se consigne que las palabras puedan representar cantidades determinadas. (1)

9. El medio de los lugares ó topográfico sirve para facilitar el recuerdo y retención de todo lo que lleve número ordinal, como la serie de reyes de una dinastía, la sucesión de los papas, épocas, periodos, los rios que sucesivamente desagüan en otro principal, las familias zoológicas, los párrafos de un discurso, etc., etc.

10. El medio de las palabras análogas se obtiene con el empleo de vocablos cuyo sonido se

(1) Llamamos aquí sonidos á lo que los gramáticos designan con el nombre de vocales, y articulaciones, á lo que los mismos llaman consonantes.

diferencia poco de la palabra técnica, científica ó extraña que nos proponemos recordar, aunque su significación difiera mucho del significado de la voz mnemonizada.

Cuestionario

1. Mnemotecnia.—2. Cuando se aplica con mayor utilidad y ventaja.—3. Objeto principal de este arte.—4. Cuántos son los medios ó procedimientos mnemotécnicos.—5. Objeto de las palabras numéricas.—6. A qué se aplica el proceder de los lugares.—7. Para qué sirve la analogía fónica.—8. Cómo se obtiene el medio de las palabras numéricas.—9. Para qué sirve el medio de los lugares ó topográfico.—10. Cómo se obtiene el medio de las palabras análogas.

LECCIÓN II.

De las articulaciones

1. Para representar todos los guarismos se han establecido diez articulaciones principales, siendo las demás sus equivalentes, por razón de su analogía ortológica.

2. Se consideran en Mnemotecnia como articulaciones principales aquellas consonantes que más parecido tienen con el guarismo que representan, bien teniendo en cuenta el número de trazos de que constan, ya atendiendo á su forma, considerándolas en posición directa ó invertida. Así, la *t* invertida nos recuerda fácilmente el 1; la *n* y la *m*, por razón del número de sus trazos, nos traen á la memoria el 2 y el 3 respectivamente; la *f*, según el carácter de Iturzaeta, el 8; etc., etc.

3. Se llaman articulaciones equivalentes las consonantes que representan el mismo guarismo que su respectiva articulación principal, por emplearse los mismos órganos para su pronunciación. Así, la *d* es equivalente de la *t*, porque ambas son linguodentales; la *p* tiene por equivalente á la *b*, por razón de que ambas son articulaciones labiales: acontecien-

do otro tanto respecto de la *r* y *rr*, *l* y *ll*, *n* y *ñ*, *g* y *j*; etc., etc. (1).

4. Cuadro de articulaciones principales, relacionadas con los guarismos.

O		
S		
1	2	3
t	n	m
4	5	6
r	l	g
7	8	9
q	f	p

(1) Hay, sin embargo, algunas articulaciones equivalentes, cuya pronunciación no guarda mucha analogía con las principales correspondientes, considerándolas también como representativas de guarismos, con el fin de que resulte mayor el número de combinaciones que puedan hacerse con las letras del alfabeto.

Por idéntica razón hemos incluido la *y* (funcionando como consonante) en el cuadro de la *ll*, en atención á que los naturales de Andalucía pronunciamos la *ll* generalmente de un modo análogo; y la *h* la agregamos al cuadro de la *g*, porque los campesinos de la citada región la hacen aspirada, y, por consiguiente, parecida á esta última consonante. El Dr. Mata prescinde de estas dos consonantes en sus cuadros de articulaciones.

5. Cuadro de articulaciones equivalentes, relacionadas con los guarismos.

O
c, z, ch, x.

1 d	2 ñ	3
4 rr	5 ll, y (1)	6 j, h
7 k, c (2)	8 v	9 b

6. Cuadro general de articulaciones, relacionadas con los guarismos.

O
s, c, z, ch, x.

1 t, d	2 n, ñ	3, m
4 r, rr	5 l, ll, y	6 g, j, h
7 q, k, c	8 f, v	9 p, b

7. Para hallar fácilmente la relación establecida entre la articulación y el guarismo

(1) Cuando funciona como consonante.

(2) Delante de a, o, u; es decir, con su articulación fuerte.

representado, el mnemonista debe formarse una frase compuesta de diez monosilabos, ó bien constando de varias palabras que sumen diez sílabas. Ejemplos:

Sé, tú, no más rey; ley haz, que fué paz. (1)

Si tú no me lee-li-ges, ¡qué felpa!. (2)

8. En Mnemotecnia, conviene leer las consonantes como si estuvieran seguidas de una e. Según esto, las anteriores frases, atendiendo á la consonante inicial de cada sílaba, se leerán como sigue:

Se te ne me re le ge que fe pe.

CUESTIONARIO

1. Representación de los diez guarismos.—2. —Articulaciones principales. 3. Articulaciones equivalentes.—4. Dar á conocer el cuadro de articulaciones, relacionadas con los guarismos.—5. Idem el de las equivalentes.—6. Idem el cuadro general.—7. Medio eficaz para hallar fácilmente la relación establecida entre las

(1) Esta frase, empleada por el Dr. Mata, no resultará desprovista de sentido ó absurda, como parece á primera vista, si se supone que el jefe de un bando cualquiera dice á un príncipe que él sea solamente rey, y que publique la ley que dió la paz al pueblo.

(2) La segunda fórmula, inventada por D. Francisco Gallego, puede muy bien satisfacer los fines del mnemonista.

Las dos frases anteriores pueden ser substituidas por la que invente á arbitrio el que se dedique al estudio de este arte.

articulaciones y el guarismo representado.—8. Cómo conviene leer las consonantes en Mnemotecnia.

LECCION III.

1. En Mnemotecnia conviene considerar las palabras en esqueleto; es decir, como si estuvieran escritas solamente con las consonantes, leyéndolas siempre seguidas de una *e*. Así Sevilla se leerá *se-re-ll-e*; Madrid, *me-de-re-de*; sol, *se-le*; tres, *te-re-se*; cortina, *que-re-te-ne*; sables, *se-be-le-se*; instrucción, *ne-ce-se-re-que-ce-ne*; etc., etc.

2. La fórmula mnemotécnica, en lo que á la Historia hace relación, consta de tres partes: enunciación del hecho histórico; palabras que redondean el pensamiento, y vocablos que expresan con sus articulaciones la fecha en que el acontecimiento histórico acaeció. Ejemplo:

Escipión venció á Cartago, como el huracán vence á la encina (202).

3. Cuando se trata de equivalencias métricas, conviene también empezar la fórmula por la unidad cuya equivalencia quiera deter-

minarse, y concluir por la palabra que recuerda la cantidad equivalente de la unidad de igual especie en el otro sistema. Ejemplo:

Una fanega de áridos ha compra lo *la Lola* (55'5 litros).

Del mismo modo se procede cuando se trata del peso específico de los cuerpos, su índice de refracción, distancia que recorre el sonido, etc., etc. V. gr.:

Al hablar el *peso específico del platino*, cuando hacía uso de la balanza hidrostática, un número grande me *daba* (19).

4. Para los hechos que acaecieron en época anterior, pero muy próxima, à la venida del Mesías, se ha convenido que las fechas vayan precedidas de un cero. Ejemplos:

La batalla de Farsalia hizo à César señor de aquellos que lo querían *siervo* (048).

El fin del reinado de Augusto es uno de los hechos notables que se pueden *citar* (014).

Esto mismo debe hacerse, aunque el hecho sea muy anterior al principio de nuestra era, cuando el mnemonista no está muy versado en Historia, en evitación de que cometa anacronismos

Se da el nombre de anacronismo à la confusión de los tiempos, atribuyendo à un

año ó siglo los hechos que corresponden á otros distintos.

3. Cuando la fecha se refiere á un hecho de la edad moderna, conviene dejar sin representar el 1 del millar, para que resulte la fórmula más fácil de inventar, á no ser que el mnemonista pueda incurrir en un anacronismo de mil años. Ejemplos:

En el tiempo en que Cristóbal Colón descubrió la América, los hebreos tenían en España más de un *rabino* (492).

En la batalla de Lepanto, á Cer. antes un brazo inútil *le quedó* (571).

5. Si necesitamos recordar con una misma fórmula dos fechas determinadas, como el nacimiento y muerte de una persona célebre, se construirá la fórmula con dos miembros, colocando en la primera parte la palabra numérica que recuerda la época de su nacimiento, y en la segunda la que nos trae á la memoria la de su muerte. Ej.:

Leyendo las hazañas de Alejandro Magno uno de *Málaga* (356), dijo que él hubiera procedido de otra *manera* (324).

6. Cuando se ignora la época del nacimiento ó muerte del personaje histórico, se representa con dos ceros la fecha que se desconoce. Ejemplos:

Kosciusko, para que Napoleón I no lo esplo-

tase, se fué á Suiza: (60) al historiador averiguar por qué fué *toca* (1817).

Alfonso Pérez de Guzmán, capitán español, cobarde *no lo fué* (1258), siendo además hombre de mucho *seso* (60).

Ejercicios

1.º Transformación de las palabras en los número que representan:

Paco (97), *dedo* (11), *cáscaras* (70740), *altar*, (514), *infame* (283), *ahogarse* (6640), *fusil* (805) *tropel* (1495) (1).

2.º Transformación de los números en las palabras que los representan.

100 (tiosos), 220 (nones), 551 (Lolita), 702 (cocina), 735 (camello), 5821 (elefante), etc.

3. Cuando el número no se pueda representar fácilmente con una palabra, se facilita

(1) Por los ejercicios anteriores se ve que un mismo número puede significarse por varias palabras, como acontece con el número 11, que puede estar representado por las palabras *dedo*, *dado*, *dudo*, *duda*, *dote*, *todo*, *dad*, y otras muchas más, lo cual facilita el medio de emplear la palabra más adecuada para la fórmula que el mnemonista se propone inventar.

Para verificar con rapidez estos ejercicios, se ha de tener muy presente la frase fundamental tomada de otro ó inventada por nosotros á arbitrio; y si el que no está bastante práctico en estos ejercicios, no dá al momento con el lugar que cada monosílabo ocupa en el cuadro, puede contarlos con los dedos al repetir la frase adoptada, dejando el *se* al aire, como representativo del cero.

la combinación valiéndose de dos ó más vocablos. Ejemplos:

7044 (cosa rara), 3041 (mesa rota), 1795 (tu caballo), 37211 (mi candado), 19549 (tu pelo rubio), 532264 (la mano negra), etc., etc.

CUESTIONARIO.

1. Cómo conviene considerar las palabras en Mnemotecnia?—2. Partes de que consta toda fórmula mnemotécnica, en lo que á la Historia hace relación.—3. Idem cuando se trata de equivalencias métricas, peso específico de los cuerpos, índice de refracción, distancias que recorre el sonido, etc., etc.—4. Qué debe hacerse cuando el hecho ha tenido lugar en época anterior, pero muy próxima, á la venida del Mesias.—5. Idem cuando necesitamos mnemonizar en una misma fórmula dos fechas determinadas, como el nacimiento y muerte de una persona célebre, el principio y fin de una guerra, etc.—6. Idem cuando se ignora la época del nacimiento ó muerte del personaje histórico.

Ejercicios.

1.º Transformación de las palabras en los números que representan.—2.º Transformación de los números en palabras.—3.º Qué se hace cuando el número no se puede representar fácilmente por una palabra.

LECCION IV.

Del proceder de los lugares ó topográfico.

1. Se da el nombre de lugar ó localidad en Mnemotecnia, á una extensión de terreno limitada por entradas y salidas de calles, en donde se encuentren además monumentos, edificios notables y puntos muy conocidos. (1)

2. Puede considerarse como lugar ó localidad la plaza de la Constitución, en donde se encuentran, entre otros puntos, varias entradas de calles, algunos edificios bastante conocidos y muchos establecimientos muy frecuentados. (2)

(1) También se considera como lugar á todo gabinete, despacho, establecimiento, etc., en donde se halla un conjunto de objetos que ocupan de ordinario sitios determinados.

El mnemonista debe elegir para lugares aquellos puntos que le sean más conocidos, pues de lo contrario sería inútil el empleo de este proceder mnemotécnico.

(2) El que no conozca la plaza de la Constitución de Málaga, con las calles que afluyen á ella, ni los establecimientos más notables y conocidos que en ella se encuentran, mal podrá utilizar este centro de la población como uno de los lugares que constituyan el grupo que él se forma, debiendo, por lo tanto, hacer uso de otros sitios que le sean familiares, para formar los lugares y grupos, pero siempre con estricta sujeción á las reglas dadas.

3. Cada uno de los puntos ú objetos notables comprendidos en un lugar se llama *sublugar*, y está destinado á representar un número ordinal.

4. Un lugar representa una *decena*; diez lugares forman un *grupo*, y representan la centena, y diez grupos forman un *grupo de grupos*, que es lo que constituye el millar.

Pasemos ahora á trazar los diez puntos que corresponden á cada lugar de este grupo, no sólo para acabar de dar á conocer el sencillo mecanismo de esta índole de trabajos mnemotécnicos, sino para tener de antemano preparado un grupo, con todos sus desarrollos, de que nos podamos servir para nuestros propios usos y ejercicios.

5. Los habitantes de Málaga podemos formar un grupo compuesto de los lugares siguientes:

0. Plaza de la Constitución.
1. Calle de Granada.
2. Plaza de Riego.
3. Calle de Torrijos.
4. Calle de Compañía.
5. Calle Nueva.
6. Puerta del Mar.
7. Alameda.
8. Calle del Marqués de Larios.
9. Calles del Cister y Santa María.

6.º LUGAR 0.

Plaza de la Constitución

SUBLUGARES

0.	Fuente.	0.
1.	Café de España.	1.º
2.	Calle de Especerías.	3.º
3.	Siete Revueltas.	3.º
4.	Tienda de la Estrella.	4.º
5.	Papelería de los catalanes.	5.º
6.	Pasaje de Alvarez.	6.º
7.	Pasaje de Heredia.	7.º
8.	Café de la Loba.	8.º
9.	Consulado.	9.º

7. LUGAR 1.º

Calle de Granada

SUBLUGARES

0.	Calle de Santa Lucía.	10.º
1.	Calle del Angel.	11.º
2.	Calle de Sánchez Pastor.	12.º
3.	Calle de Calderería.	13.º
4.	Plaza del Siglo	14.º
5.	Calle del Cañuelo.	15.º
6.	Iglesia de San José.	16.º
7.	Calle de San Agustín.	17.º
8.	Calle de Tomás de Cózar.	18.º
9.	Iglesia de Santiago.	19.º

8. LUGAR 2.º

Plaza de Riego

SUBLUGARES

0.	Monumento de Torrijos.	20.º
1.	Pisos de Campos.	21.º
2.	Calle de la Merced.	22.º
3.	Iglesia de la Merced.	23.º
4.	Calle de San Juan de Letrán.	24.º
5.	id. Ancha Madre de Dios.	25.º
6.	id. de Alamos.	26.º
7.	Estanco.	27.º
8.	Botica de Mamely.	28.º
9.	Calle de la Victoria.	29.º

9 LUGAR 3.º

Calle de Torrijos

SUBLUGARES

0.	Calle de Dos Aceras.	30.º
1.	Plaza de San Pedro Alcántara.	31.º
2.	Calle de Ollerías.	32.º
3.	Plaza de San Francisco.	33.º
4.	Botica de Peláez.	34.º
5.	Drogueria de Peláez.	35.º
6.	Calla Molinito del Aceite.	36.º
7.	Calle de Gigantes.	37.º

- | | | |
|----|--------------------|------------------|
| 8. | Postigo de Arance. | 38. ^o |
| 9. | Pasillo. | 39. ^o |

10. LUGAR 4.^o**Calle de Compañía**

SUBLUGARES

- | | | |
|----|--------------------------------|------------------|
| 0. | Establecimiento del Gallo. | 40. ^o |
| 1. | Muro de Puerta Nueva. | 41. ^o |
| 2. | Parañor de San Rafael. | 42. ^o |
| 3. | Calle de Pozos Dulces. | 43. ^o |
| 4. | Calle de Santos. | 44. ^o |
| 5. | Cobertizo de los Mártires. | 45. ^o |
| 6. | Tienda de D. Avelino España. | 46. ^o |
| 7. | Calle de Salvago. | 47. ^o |
| 8. | Botica y droguería de Canales. | 48. ^o |
| 9. | San Telmo. | 49. ^o |

11. LUGAR 5.^o**Calle Nueva**

SUBLUGARES

- | | | |
|----|--------------------------------|------------------|
| 0. | Tienda de Gómez. | 50. ^o |
| 1. | Callejón de Lessep. | 51. ^o |
| 2. | Tienda de Fraile y Parejo. | 52. ^o |
| 3. | Calle de la Concepción. | 53. ^o |
| 4. | Iglesia de la Concepción. | 54. ^o |
| 5. | Pasaje de D. Luciano Martinez. | 55. ^o |

- | | | |
|----|--------------------------|------------------|
| 6. | Callejón del Duende. | 56. ^o |
| 7. | Calle de Liborio Garcia. | 57. ^o |
| 8. | Calle de Cinteria. | 58. ^o |
| 9. | Calle de Casas Quemadas. | 59. ^o |

12. LUGAR 6.^o**Puerta del Mar**

SUBLUGARES

- | | | |
|----|-------------------------------|------------------|
| 0. | Calle de Esparterias. | 60. ^o |
| 1. | Calle de Sagasta. | 61. ^o |
| 2. | Tienda de la viuda de Sensat. | 62. ^o |
| 3. | Calle de Pescadores. | 63. ^o |
| 4. | Pasaje de Larios. | 64. ^o |
| 5. | Botica de Prolongo. | 65. ^o |
| 6. | Calle de Martinez. | 66. ^o |
| 7. | Calle de Atarazanas. | 67. ^o |
| 8. | Hotel de Roma. | 68. ^o |
| 9. | Tienda de Aceña Hermanos. | 69. ^o |

13. LUGAR 7.^o**Alameda**

SUBLUGARES

- | | | |
|----|-------------------------|------------------|
| 0. | Puente de Tetuán | 70. ^o |
| 1. | Fuente. | 71. ^o |
| 2. | Alameda de los Tristes. | 72. ^o |
| 3. | Calle de Pescadería. | 73. ^o |

4.	Alameda Hermosa.	74.º
5.	Casa de Heredia.	75.º
6.	Esplanada del Muelle.	76.º
7.	Monumento del Marqués de Larios.	77.º
8.	Café de la Marina	78.º
9.	Tienda de la Marina.	79.º

14. LUGAR 8.º

Calle del Marqués de Larios

SUBLUGARES

0.	Café Nuevo de España.	80.º
1.	Tienda de Loubére.	81.º
2.	Establecimiento de Vilchez.	82.º
3.	Id. de Enciso y Lara.	83.º
4.	Círculo Mercantil.	84.º
5.	Confitería de la Dulce Alianza.	85.º
6.	Tienda de la Llave.	86.º
7.	Establecimiento de Sureda.	87.º
8.	Sastrería de Espejo.	88.º
9.	Farmacia Central.	89.º

15. LUGAR 9.º

Calles de Sta. María y Cister

SUBLUGARES

0.	Calle del Correo Viejo.	90.º
1.	Seminario Conciliar.	91.º

2.	Calle de Molina-Lario.	92. ^o
3.	Hospital de Sto. Tomé.	93. ^o
4.	Iglesia del Sagrario.	94. ^o
5.	Plaza de las Cadenas.	95. ^o
6.	Correo.	96. ^o
7.	Calle del Cañón.	97. ^o
8.	Postigo de San Agustín.	98. ^o
9.	Plaza de la Aduana.	99. ^o

CUESTIONARIO

1. A qué se da el nombre de lugar ó localidad. — 3. Qué podemos considerar en Málaga como lugar. — 3. A qué se da el nombre de sublugar? — 4. Qué representa un lugar, un grupo y un grupo de grupos? — 5. Grupo que podemos formar los habitantes de Málaga. — 6. Dar á conocer el lugar cero. — 7. Idem el lugar 1.^o — 8. Id. el 2.^o — 9. Id. el 3.^o — 10. Id. el 4.^o — 11. Id. el 5.^o — 12. Id. el 6.^o — 13. Id. el 7.^o — 14. Id. el 8.^o — 15. Id. el 9.^o

NOTA. Como puede observarse, estos diez lugares están tomados de los puntos más conocidos, que pueden recorrerse unos á continuación de los otros, con li eros intervalos ó alteración en la marcha que podemos emprender mentalmente para recorrerlos.

Según esta convención, es ya imposible confundir el orden de los sublugaes de la plaza de la Constitución, ni el de los lugares del grupo, así como los sublugaes de cada uno de los demás lugares.

LECCION V.

Aplicacion del proceder de los lugares á casos prácticos.

1. Conviene que estos ejercicios se hagan con los reyes que han reinado en España desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón, hasta nuestros días, y no con los reyes godos ó con los califas de Córdoba, por ejemplo, por haber entre ellos algunos cuyos nombres son refractarios á la memoria, para lo cual es necesario auxiliarse del proceder de la analogía fónica, que aún no conocemos.

2. Los reyes de España, desde que se efectuó la unión de Castilla y Aragón hasta nuestros días, son los siguientes:

Principio de su reinado.	Reyes que han ocupado el trono sucesivamente.
1474.	Fernando V é Isabel I.
1504.	Juana la Loca.
1504.	Felipe I el Hermoso.
1516.	Carlos I de Austria.
1556.	Felipe II.
1598.	Felipe III.
1621.	Felipe IV.

1665.	Carlos II el Hechizado.
1700.	Felipe V de Borbón.
1724.	Luis I.
1725.	Felipe V (otra vez).
1746.	Fernando VI.
1759.	Carlos III.
1788.	Carlos IV.
1808.	Fernando VII.
1808.	José Bonaparte.
1813.	Fernando VII (otra vez).
1833.	Isabel II.
1871.	Amadeo de Saboya.
1875.	Alfonso XII.
1886.	Alfonso XIII.

3. Para las fórmulas que nos recuerdan el orden de sucesión de cada uno de los reyes anteriores, nos valderemos del grupo que ya hemos dado á conocer.

Y como los reyes son 21, aunque algunos estén repetidos, necesitaremos tres lugares: el 0.º ó plaza de la Constitución, el 1.º ó calle de Grand, y el 2.º ó plaza de Riego: de este último sobran siete sublugares.

NOTA. El lector encontrará en esta obra algunas frases ó fórmulas mnemotécnicas, que le excitarán la risa, por encontrarlas absurdas, pueriles, grotescas y ridículas, y mucho más si se trata de personas que miran la ciencias con gravedad, y las cultivan con el razonamiento.

A los que así juzguen esta índole de trabajos, les

haremos notar que, cuando hayan realizado algunos ejercicios, habrán adquirido la convicción íntima de que se saca más partido de estos absurdos, desatinos y sandeces que de las fórmulas construidas con todo esmero y con la mayor escrupulosidad filológica, debiendo tener siempre presente que, en Mnemotecnia, la elegancia, el buen gusto y hasta la construcción gramatical deben sacrificarse, si fuese preciso, á la conveniencia del mnemónista.

4. Para determinar el orden de sucesión de dichos reyes, si prescindimos de la fecha de su advenimiento al trono, estableceremos las fórmulas siguientes:

1.^a En el *café de España* he visto representar, por el cinematógrafo, el enlace de *Fernando V de Aragón é Isabel I de Castilla*.

2.^a Si por la *calle de Especerías* hubiera andado sola, todavía se hubiera llamado más á la reina *Jaana La loca*.

3.^a Por la *calle de Siete Revueltas* no hubiera podido correr á caballo, que era su afición, *Felipe I el Hermoso*.

4.^a *La Tienda de la Estrella* no existía cuando protestó Madrid contra el subsidio que le impuso *Carlos I*.

5.^a En la *papelería de los catalanes* he comprado una estampa que representa el Escorial que, en memoria de la batalla de Pavia, hizo construir *Felipe II*.

6.^a El *Pasaje de Álvarez* tendría más vida si, en vez de hallarse en la plaza de la Constitu-

tución de Málaga, estuviera en la Plaza Mayor de Madrid, construida por *Felipe III*.

7.^a Ninguna casa del pasaje de Heredia hubiera servido para palacio real en los faustuosos tiempos de *Felipe IV*.

8.^a El *café de la Loba* no hubiera estado abierto hasta una hora avanzada de la noche, en los tiempos de *Cárlos II el Hechizado*.

9.^a En la biblioteca que hay en el Consulado he leído la historia de *Felipe V*.

10.^a Algunos habitantes de la *calle de Santa Lucía*, al oír cerrar la cancela del pasaje de Heredia, recordarán que mandó encerrar en el alcázar á su esposa *Luis I*.

11.^a Los vecinos de la calle del Ángel venirse y volver los coches de alquiler, que tienen allí la parada, como los habitantes de Madrid vieron irse y volver á *Felipe V*.

12.^a La *calle de Carmelitas* no existía cuando mandó construir la plaza de toros de Madrid *Fernando VI*.

13.^a Por la *calle de Calderería* no hubieran podido pasar en mucho tiempo todos los jesuitas que expulsó de España *Cárlos III*.

14.^a El candelabro de la *plaza del Siglo* debiera tener tantos faroles como unidades contiene el ordinal de *Cárlos IV*.

15.^a En la *calle del Cañuelo* hay una taberna, en donde se oye algunas veces tocar el violín,

como lo tocaba *Fernando VII*.

16.^a La Iglesia de San José no hubiera sido muy frecuentada por José Bonaparte, si durante su reinado hubiese venido á Málaga.

17.^a Los sacerdotes que frecuentaban la iglesia de San Agustín, verían con sumo placer el regreso de *Fernando VII*.

18.^a Por la calle de Tomás de Cízar, cuando visitó á Málaga, no hubiera podido pasar el coche regio de *Isabel II*.

19.^a Si hubiera venido á Málaga, habría visitado la Iglesia de Santiago, *Amadeo de Saboya*.

20.^a El monumento de *Torrijos* fué contemplado con gusto por *Alfonso XII*.

21.^a En los pisos de Campos podría hospedarse todo el acompañamiento que trajese, si viniera á Málaga, *Alfonso XIII*.

LECCION VI.

De las formulas en el proceder de los lugares

1. La construcción de las fórmulas, en el proceder de los lugares, se funda en que es más difícil retener una palabra aislada, que varias relacionadas; entre sí, porque las unas suscitan la idea de las otras.

En toda fórmula debemos considerar tres partes: *sublugar ó punto de memoria, texto variable, y la data, hecho ó cosa mnemonizada.*

3. La data, hecho ó cosa mnemonizada no hay necesidad de aprenderla de memoria, puesto que el que nos la pregunta nos la recuerda, y si nosotros nos la preguntamos, hacemos otro tanto.

4. El texto variable, como su nombre lo indica, tampoco debe aprenderse de memoria, tal como en la fórmula se encuentra, pudiéndola variar cada vez que se hace uso de ella.

5. La condición necesaria al mnemonista,

con respecto al texto variable, es que cada vez que uno hace uso de la fórmula, le conduzca del sublugar á la cosa mneumonizada, sea con pocas ó muchas palabras, pudiendo variar á arbitrio esta construcción.

6. Para que la fórmula pueda llevar el objeto del arte, debe reunir las tres condiciones siguientes:

1.^a Deben ser tan compendiadas como sea posible.

2.^a Los puntos relacionados entre sí deben estar en el principio y el fin.

Esta regla no debe tomarse con tanto rigor que sacrifiquemos la facilidad y conveniencia de la fórmula. Si al inventarla fórmula no nos fuera fácil empezar por el sublugar correspondiente, podemos anteponerle algunas palabras de texto variable, sin que por eso deje de estar al principio el punto de memoria.

Tampoco es de absoluta necesidad que la fórmula se halle terminada por la cosa mneumonizada, si procuramos que el hecho figure en primer término de esta última parte, y si hacemos que sea lo más descolante de la oración mnemotécnica, formando el periodo más notable por su importancia.

3.^a El sentido de la fórmula debe dejar en

la memoria una impresión segura. (1)

7. La fórmula mnemotécnica debe aplicarse solamente á aquellos conocimientos de suyo refractarios á la memoria; á aquella parte de un ramo científico que no podemos poseer sino en fuerza de grandísimo trabajo, y aun de un modo infiel ó poco seguro.

CUESTIONARIO

1. En qué se funda la construcción de las fórmulas, en el proceder de los lugares.—2. Partes que debemos considerar en toda fórmula.—3. ¿Es preciso aprenderse de memoria: data, hecho ó cosa mnemonizada?—4. Debe aprenderse de memoria el texto variable?—5. Condición necesaria al mnemonista para que la fórmula le conduzca del sublugar á la cosa mnemonizada.—6. Condiciones que debe llenar la fórmula.—7. ¿A qué debe aplicarse la fórmula mnemotécnica.

(1) Si el mnemonista conoce el acontecimiento que se propone recordar, las causas que le promovieron, las circunstancias que le acompañaron y las consecuencias que le siguieron, fácilmente redactará la fórmula relativa á este suceso, compuesta de extensos y redondeados periodos, debiendo preferirse la fórmula corta, siempre que esto sea posible, expresando en ella, de un modo serio ó grotesco, una ó más circunstancias capitales, que reproduzcan los hechos accesorios.

LECCION VII.

1. Lo que se acaba de hacer con los reyes, es aplicable á todo lo que lleve número ordinal.

2. Como prueba práctica pondremos una serie de palabras inconexas, para determinar el ordinal que corresponde á cada una de ellas, operación que podrá realizar cualquiera de nuestros lectores, una vez que conozca el cuadro de lugares presentado por nosotros, ó el que, para sus usos particulares, haya inventado con lugares que le sean más conocidos.

Supongamos que se quiere repetir una serie de 99 palabras, en orden ascendente ó descendente, y aun salteadas, determinando además el ordinal que corresponde a cada palabra ó pensamiento y vice-versa.

Admitamos que las palabras en cuestión son las siguientes:

- 1.^a Ballena.
- 2.^a Caridad.
- 14.^a Libro.
- 30.^a Idiota.
- 33.^a Niágara.
- 39.^a Elefante.
- 52.^a Polichinela.
- 56.^a Misisipi.

61.¹ Rábano.74.² Fragata.80.³ Sevilla.84.⁴ Cebollas.88.⁵ Estrella.94.⁶ Ignacio.95.⁷ Reloj.96.⁸ Ladrones.99.⁹ Organillo: (1)

3. Para mayor claridad indicaremos la manera de hacer estas fórmulas.

1.^a Dificilmente cabría una ballena por cualquiera de las puertas del *café de España*.

2.^a El que compre periódicos al cojo que

(1) Las palabras que faltan pueden ser suplidas por la persona que desee ejecutar este ejercicio.

El que hace este ensayo pide que le digan la primera palabra, para redactar mentalmente su fórmula, relacionándola con el primer sublugar del lugar O de su grupo. Después pide la segunda, con la que ejecuta la misma operación mental, haciendo otro tanto con las demás.

Cuando tiene una fórmula para cada palabra, la operación se reduce á ir recorriendo con el pensamiento todos los sublugares de su grupo, para poder repetir todas las palabras que le han dicho una sola vez, sin faltar á su orden, lo que puede realizar en orden inverso, siéndole también muy fácil decir cual es la 3.^a, la 8.^a, la 20.^a, la 44.^a, etc., ó bien cual es el número que corresponde á la 2.^a, á la 15.^a, etc.

tiene su carrillo en calle de *Especerías*, practica la *caridad*.

14.^a En la librería que hay en la *plaza del Siglo* he comprado un *libro*.

30.^a Junto al *kiosco* que hay en *calle de Torrijos*, estaba anoche llamando la atención de los transeuntes, con los hechos que realizaba, un *idiota*.

33.^a El agua que arroja la fuente de la *plaza de San Francisco* es infinitamente en menor cantidad que la que cae por el *Niágara*.

39.^a Por las escalerillas del *Pasillo*, bajaría con dificultad un *elefante*.

62.^a En la tienda de *Fraille y Parejo* pueden comprar los niños algún *polichinela*.

55.^a El *Callejón del Duende* no podría servir de cauce al *Misisipi*.

61.^a Por la calle de *Sagasta* va al mercado el que quiere comprar *rábanos*.

74.^a Estando en la *Alameda Hermosa* vi arribar al puerto una *fragata*.

80.^a Las bailarinas del *café Nuevo de España* son oriundas de *Sevilla*.

84.^a En el *Círculo Mercantil* no estaría bien un puesto de *cebollas*.

88.^a En la *Sastrería de Espejo* se ven *estrellas* en los uniformes militares.

94.^a En la *Iglesia del Sagrario* se ha bautizado un niño con el nombre de *Ignacio*.

95.^a Las cadenas de la *plaza de este nombre* no podrían servir para sostener ningún *reloj de bolsillo*.

96.^a En el *Correo* han preso á unos *ladrones* al depositar en el buzón un anónimo pidiendo una suma considerable.

99.^a En la *plaza de la Aduana* he visto hoy á un italiano tocando un *organillo*. (1)

(1) Por medio de estas órmulas ú otras análogas, se establece tan íntima relación entre el sublugar y la palabra, que basta culazarlas para recordar recíprocamente la palabra por el sublugar y el sublugar por la palabra.

Este ejercicio sirve muy bien para amenizar una tertulia, produciendo siempre un efecto sorprendente, y resultando la operación más sencilla y trivial, una vez conocido su mecanismo, mientras que hasta conocerlo, ha parecido un monstruo de memoria ó un gran prodigio.

Para que el lector no vaya á suponer que, las palabras inconexas que anteceden, han sido buscadas expresamente para que las fórmulas sean fáciles de inventar, nos permitimos rogarle que las examine detenidamente, para que se convenza de que cada una de ellas puede relacionarse con los sublugares de las demás.

Así, una *ballena* cabe con dificultad en cualquiera casa; la *caridad* se puede practicar en todas partes; los *libros* ó libritos de fumar se hallan de venta en todas partes; los *idiotas* pueden llamar la atención en cualquier sitio; en toda calle ó casa hay caños ó grifos que arrojan menos agua que la catarata del *Niágara*; por todas partes sube y baja con dificultad un *elefante*; etc., etc.

CUESTIONARIO

1. A qué es aplicable lo que se ha hecho en la lección V, para mnemonizar el advenimiento de los reyes al trono.—2 Prueba práctica, ejecutala con palabras inconexas.—3. Manera de hacer las fórmulas.

LECCION VIII

Del proceder de la analogía fónica

1. El proceder de la analogía fónica, en unión del llamado topográfico, tiene por objeto determinar el ordinal correspondiente á una palabra, cuando de recordar vocablos extraños y difíciles se trata.

2. El mnemonista debe procurar que la voz análoga que invente suene con toda la semejanza posible á la palabra que se propone retener en la memoria. Así, por las palabras *sigue rico*, recordamos fácilmente el nombre del segundo de los reyes godos; por *mogol fiero*, Montgolfier; por *gota en verde*, Guttemberg; etc., etc.

3. Si nos proponemos establecer el orden de sucesión de los reyes de una dinastía, cuando se prescinde de la fecha de su advenimiento

al trono ó de la de su muerte, nos valdremos del proceder de la analogía fónica, como el medio más eficaz para conseguirlo.

Así, para fijar el ordinal correspondiente al rey godo Teodorico, podemos decir:

El dueño del café de Chinitas dice á sus clientes que, el consumo de su establecimiento, *todo es rico*.

4. De esta fórmula se desprende que Teodorico es el sexto de los reyes godos, presto que, según nuestro cuadro de lugares, corresponde el número 6 al pasaje de Alvarez, en donde dicho café cantante se halla. (1)

(1) Otro tanto podríamos hacer con los demás reyes Fernando V é Isabel I hasta Alfonso XIII; pero como son nombres muy familiares, y además llevan el número ordinal del nombre, es preferible mnemotizarlo del modo que en otro lugar dejamos expuesto. El proceder mnemotécnico de la analogía fónica, en unión de los dos anteriores, produce resultados excelentes al mnemotista, no ocupándonos de estos ejercicios, en esta especie de ensayo de Mnemotecnia, por impedirlo los reducidos límites del presente opúsculo.

Si, como esperamos, nuestros conprofesores se dignan dispensar una favorable acogida á nuestro modesto trabajo, adoptándolo de texto en los establecimiento de su digno cargo, en ediciones posteriores daremos á conocer, de una manera detallada, todos los útiles é importantes procedimientos que este arte suministra al jurisconsulto, al literato al científico, al orador, y, en general, á todos los hombres amantes del saber humano.

CUESTIONARIO

1. Principal objeto del proceder de la analogía fónica.—2. ¿Qué debe procurar el mneumonista en cuanto al sonido de las palabras análogas.—3. De qué proceder nos valdremos cuando se trata de establecer el orden de sucesión de una dinastía, si se prescinde de la época del advenimiento de los reyes al trono ó de su muerte, sobre todo cuando el nombre es extraño y difícil de recordar?—4. Qué se desprende de la fórmula anterior?

LECCION IX

Aplicación del proceder de los lugares á la enseñanza

1. En la Filosofía moral de D. Mariano Pérez Olmedo, se encuentra el párrafo siguiente:

“En la *Ética* general estudiaremos el concepto del bien y de la felicidad, la moralidad de las acciones humanas, el concepto de la ley y sus clases, la obligación y el derecho, la imputabilidad de las acciones humanas, su moralidad según el objeto, fin y circunstancias, los actos indiferentes, el mérito y el demérito, la virtud y el vicio y el probabilismo.”

2. Como puede observar el lector, entre las partes de este párrafo existe la misma incoherencia que en la serie de palabras que se encuentran en el ejercicio recreativo anterior.

3. Y si para amenizar una tertulia de confianza nos esforzamos en mnemonizar las palabras inconexas que constituyen el pasatiempo dicho, lógicamente se desprende que, con mayor interés, debemos hacer otro tanto en el caso presente y otros análogos, puesto que por este medio se consigue que el estudio resulte fácil, breve y ameno.

4. Para el fin que nos proponemos, el párrafo en cuestión puede dividirse del siguiente modo:

1. En la Etica general estudiaremos el concepto del bien y de la felicidad,
2. la moralidad de las acciones humanas,
3. el concepto de la ley y sus clases,
4. la obligación y el derecho,
5. la imputabilidad de las acciones humanas,
6. su moralidad según el objeto, fin y circunstancias,
7. los actos indiferentes,
8. el mérito y el demérito,
9. la virtud y el vicio,
10. y el probabilismo.

Pasemos á la mnemonización de estas partes.

5. Para la primera, imaginaremos que una señora, que está hética (1), y que posee una cultura general, asiste al café de España, porque sigue la doctrina de Epicuro, para quien el sumo bien y la felicidad lo constituye el placer ó goce, suponiendo también que el espectáculo que presencia es de todo su agrado.

Para que acuda á la memoria la segunda parte, pensaremos en la moralidad del jefe y dependientes de cualquiera de los establecimientos de calle de Especerías.

Para recordar la tercera, tendremos en cuenta *el concepto* que en Málaga se tiene de la *ley* de higiene y moralidad, puesto que, contravinendo á las disposiciones de la autoridad, el callejón de Siete Revueltas resulta intransitable, por varios conceptos.

Al llegar á la cuarta, pensaremos en la *obligación* que tienen los dependientes de la Estrella de complacer á los marchantes, y el *derecho* á percibir el importe de lo que le expenden.

En la quinta diremos que hay *immutabilidad*

(1) No es un inconveniente la diferencia de ortografía de estas palabras, ni deja por esto de estar garantido el recuerdo.

en las acciones realizadas por los dependientes de la papelería de los catalanes.

Para la sexta, pensaremos en que la moralidad de las acciones humanas depende del objeto ó fin con que una persona visita los establecimientos del pasaje de Alvarez, así como de las circunstancias que en dicha persona concurren.

Al llegar á la séptima supondremos que un habitante del pasaje de Heredia realiza actos indiferentes.

En la octava, para recordar el mérito y el demérito, pensaremos en la diferencia que debe establecerse entre las excelentes obras que ejecutan de una manera magistral, en el café de la Loba, los notables artistas Sres. Santoalalla y Soto, y los célebres tangos de carnaval que, por determinadas comparsas, suelen cantarse en dicho centro.

Las palabras *virtud y vicio* las recordaremos pensando en que los guardias que de ordinario se encuentran en el Consulado, tienen medio de saber quienes son los que poseen la virtud ó adolecen de algún vicio.

La palabra *probabilismo* se recordará fácilmente, teniendo en cuenta lo probable que será encontrar una vajilla elegante en el establecimiento de Ruiz, sito en calle de Sta. Maria.

CUESTIONARIO

1. Palabras inconexas que se encuentra en la Filosofía moral de D. Mariano Pérez Olmedo.—2. Qué se observa en el párrafo anterior.—3. Qué debemos hacer en el caso presente.—4. División que podemos hacer del párrafo contenido en el número 1 de esta lección.

Aplicación de la Mnemotecnia á casos prácticos

1. *Cubos de los dígitos 6, 7, 8 y 9.*

Seis metros al día el tejedor *no teje* (216).

Siete metros tiene la *maroma* (343).

Ocho decímetros de ancho tiene la pieza de *latón* (512).

Nueve metros tiene el *canapé* (729). (1).

2 *Equivalencias métricas.*

Una legua tiene que andar, para que con apetito *Lola coma* (5'573 kilómetros.)

El metro lineal lo emplea tu padre cuando á *tí te pega* (1'196 vara)

Una vara de tela se ha invertido en el traje

(1) No mnemonizamos los cubos de los demás números dígitos, por lo fácil que le es al alumno multiplicar 4 por 2, 9 por 3, 16 por 4 y 25 por 5.

del niño, con el que *va majo* (0'836 de metro). (1)

La fanega superficial ha producido el grano de que come *ahora mi pollajo* (64 areas, 39 centiáreas, ó metros cuadrados, y 56 decímetros cuadrados).

Un metro cuadrado de tu jardín ha producido flores bastantes para cojer *tu ramito* (1'431 vara cuadrada).

Un métro cúbico de piedra de tu solar *te quitan* (1'712 vara cúbica).

Una fanega de grano para las gallinas ha comprado *la Lola* (55'5 litros).

Una cántara ó arroba de vino en la despensa *deja tu mamá* (16'133 litros).

Una arroba de harina al pobre *dadle* (11'5 kilogramos).

Al kilogramo de azúcar se debe *no tocar* (2'174 libras).

3. *Fórmulas que recuerdan fechas históricas.*

Al fundar Dido á Cartago, haria para su defensa algunos fosos (800).

Cuando Holofernes murió á manos de Judit, en su tienda se *hallaba* (659).

(1) No hay necesidad de nemonizar el cero que ocupa el lugar de los enteros, cuando sea mayor la unidad de igual especie del sistema á que se quiere reducir, puesto que una fracción de ésta bastará para expresar el valor de aquélla.

Alejandro Magno, antes de su muerte, las armas muy bien maneja (326).

Al morir Asdrúbal, Anibal es nombrado caudillo de los cartagineses, cuyo hecho del en conocer todos los niños (220).

Anibal, en la batalla de Cannas, á cuarenta mil romanos con vida no deja (216).

Al leer en tu casa la destrucción de Numancia, se horroriza tu mamá (133).

El ejército del emperador Tito entró en Jerusalem como por su casa (070.)

César fué asesinado en el senado por Bruto y Casio, sin que esto sea error (044).

La lava que arrojó el Vesubio, cuando sepultó á Herculano y Pompeya, de seguro que no cabria en una copa (79).

Cicerón, á los pocos años de su nacimiento ya era un gran orador, según los historiadores dicen (102).

Constantino abrazó públicamente el cristianismo, según he leído en mi tema (313).

Mahoma huyó de la Meca á Medina, y por esto creen los mahometanos que, visitando la Meca, la gloria ganan (622).

La destrucción del imperio de Occidente hace que más de una nación su fruto recoja (476.)

La derrota de Tarquino el Sobervio y el establecimiento de la república en Roma, se supo por todos lados (510).

En la batalla de Covadonga, D. Pelayo á muchos moros la vida quitaba (719).

La batalla de Clavijo fuè para los cristianos de un éxito feliz (150).

D. Enrique de Trastámara, en sangre de su hermano D. Pedro el Cruel, su daga mojaba (1369).

El casamiento de Isabel I con Fernando V de Aragón se efectuó mil años después de la destrucción del imperio de Occidente (1476).

Cuando Cristóbal Colón descubrió la América, tenían los hebreos en España más de un rabino (1492).

La muerte de Isabel la Católica, á D. Fernando muy sensible le sería (1504).

La batalla de San Quintín y la toma de esta plaza tuvo lugar en el reinado de Felipe II y no en el de D.^a Juana la Loca (1557).

Cárlos I murió en el monasterio de Yuste, á donde su fervor religioso lo llevó (1558).

En la batalla de Lepanto á Cervantes un brazo herido le quedó (1571).

La célebre batalla de las Navas de Tolosa es conmemorada por los cristianos, bajo el nombre de Triunfo de la Santa Cruz, acudiendo á los templos cuando la campana los llama haciendo tan, tan (1212).

En las Vísperas Sicilianas, los sicilianos al oír tan, van (1282).

Fernando IV el Emplazado murió á los treín

ta días después que á los hermanos Carvajales injustamente *matan* (1312).

En la famosa batalla del *Salado* perecieron muchos *moros* (1340).

Al *proclamar reina de Castilla á Isabel I*, el pueblo, lleno de júbilo, las calles *recorre* (1474).

Los padres de la compañía de Jesús, *fundada por San Ignacio de Loyola*, corrigen á sus alumnos malagueños, cuando dicen: he oído *de llamar* (1534).

Felipe II murió en el *Escorial*, de cuyo monasterio te llevaron á Madrid *la pava* (1598).

Napoleón Bonaparte te fué proclamado emperador en *Francia*, cuando ya no se decía en España *facer* (1804).

La toma de Argel por los franceses á estudiar vamos (1830).

Al entierro de Fernando VII dicen que fué *mamá* (1833).

De *la distancia*, en millones de kilómetros, á que el sol se encuentra de nosotros, el que estudia Astronomía podrá *dar fé* (148 millones de kilómetros).

Para que un móvil recorriera en poco tiempo los millares de kilómetros que *nos separan de la luna*, con gran velocidad se tenía que *mover* (384 kilómetros).

Los minutos y segundos que la luz del sol tarda en llegar á nosotros, por mucho tiempo, de discusión fué *tema* (8 minutos y 13 segundos mil.)

TABLA CRONOLÓGICA DE REYES DE ESPAÑA

Reyes Godos

Año 414. Ataulfo, fundador de la monarquía goda, fué asesinado en Barcelona en

416. Sigerico murió asesinado el mismo año.

Id. Wallia falleció en Tolosa en (1)

419. Teodoredo murió peleando valerosamente contra el ejército de Atila, rey de los hunnos, en

451. Turismundo fué asesinado por su hermano Teodorico en

454. Teodorico también fué asesinado por otro hermano suyo, llamado Eurico, en

467. Eurico murió en Artés, en

483. Alarico murió á manos de Clodoveo, rey de Francia, en una sangrienta batalla, en

506. Gesaleico, hermano bastardo de Amalarico, tuvo usurpada la corona, que pertenecía á éste, y murió en

511. Amalarico murió en una batalla contra Childberto, rey de Francia, en

531. Teudis fué asesinado dentro de su palacio en

548. Teudiselo murió asesinado en Sevilla el año

550. Agila fué muerto por sus vasayos rebelados, capitaneados por Atanagildo, en Mérida, año

554. Atanagildo murió en Toledo en

567. Liuva I, en quien recayó la corona, gobernaba la Galia Gótica; nombró por compañero suyo en el reino á su hermano Leovigildo y se retiró á las Galias; murió en

570. Leovigildo murió en

587. Recaredo I *el Católico* falleció en Toledo, año

(1) Después de la muerte de Wallia hicieron una irrupción los vándalos en la Península, y ocuparon sucesivamente el trono Gunderico y su hermano Genseric; pero siendo monarcas ilegítimos, no se les incluye en la tabla como tales.

601. Liuva II fué asesinado por Witerico, general de las tropas de su padre, en

603. Witerico sufrió la misma suerte que él había hecho experimentar á Liuva, pues le mataron unos conjurados en

610. Gundemaro falleció en

612. Sisebuto murió en

621. Recareo II sucedió á su padre, de muy corta edad, y murió á poco tiempo.

621. Suintila fué destronado por Sisenando en

630. Sisenando murió en

636. Chintila falleció en Toledo el año

640. Tulga fué depuesto del trono en

642. Chindasvinto murió en

649. Recesvinto falleció en

672. Wamba renunció la corona en Ervigio, tomó el hábito de monge, y se retiró al monasterio de Pampliega en

680. Ervigio falleció en Toledo en

687. Egica murió en Toledo en

701. Witiza fué arrojado del Trono por sus vasallos en 709, y eligieron en su lugar á Rodrigo.

709. Rodrigo fué destronado por los árabes que invadieron el reino en 711, llamados por el traidor conde D. Julián.

Reyes de Asturias, de Oviedo y después de León.

718. Pelayo falleció en

737. Favila murió despedazado por un oso en

739. Alonso I *el Católico* falleció en

757. Fruela I fué asesinado por Aurelio en

768. Aurelio falleció en

774. Silo murió en Pravia el año

783. Mauregato murió en

789. Bermudo I *el Diácono* cedió el cetro á don Alonso, á quien de derecho pertenecía, en

793. Alonso II *el Casto* falleció en Oviedo en

842. Ramiro I falleció en
 850. Ordoño I murió de gota en
 866. Alonzo III el *Grande* renunció la corona en
 D. García su hijo, en
 910. García falleció en
 914. Ordoño II murió en
 924. Fruela II murió de lepra en
 925. Alonso IV el *Monge* cedió la corona á su
 hermano D. Ramiro, y se retiró á un monasterio en
 930. Ramiro II murió en León en
 950. Ordoño III falleció en Zamora en
 955. Sancho I el *Gordo* murió envenenado en
 967. Ramiro III falleció en
 982. Bermudo II el *Gotoso* murió en
 999. Alonso V el *Noble* murió atravesado de una
 flecha en el sitio de Visco (Portugal), en
 1027. Bermudo III falleció en

Reyes de Castilla y de León

1037. Fernando I falleció en
 1065. Saúcho II el *Fuerte* murió asesinado por Ve-
 llido Dolfos en el cerco de Zamora.
 1072. Alonso VI el *Bravo* murió en Toledo en
 1109. Urruca murió en
 1126. Alonso VII falleció en

Reyes Privativos de Castilla

1157. Sancho III el *Descado* falleció en
 1158. Alonso VIII murió en
 1214. Enrique I murió de la herida que recibió en
 la cabeza, por la caída de una teja, en
 1217. Fernando III el *Santo* reinó 13 años.

Reyes privativos de León

1157. Fernando murió en
 1188. Alonso IX murió en 1230.

Reyes de Castilla y de León.

1230. Fernando III el *Santo* renunció las dos coronas y murió de hidropesía en
 1252. Alonso X el *Sabio* murió en Sevilla el año
 1284. Sancho IV el *Bravo* falleció en
 1295. Fernando IV el *Emplazado* murió en
 1312. Alonso XI murió de la peste que acometió á su ejército en el sitio de Gibraltar en
 1350. Pedro I el *Cruel* murió en los campos de Montiel á manos de su hermano bastardo Enrique, conde de Trastámara, en
 1369. Enrique II murió de gota en
 1379. Juan I murió en Alcalá de Henares, de resultas de una caída del caballo, en
 1390. Enrique III el *Enfermo* falleció en
 1406. Juan II murió de cuartanas en Valladolid en
 1454. Enrique IV el *Impotente* falleció en
 1474. Doña Isabel y D. Fernando, los *Reyes Católicos*. En 1479 recayó en D. Fernando la corona de Aragón.

Reyes privados de Aragón

1035. Ramiro el *Espúrco* murió en
 1063. Sancho Ramírez murió en el sitio de Huesca, en
 1094. Pedro I murió en
 1104. Alonso I el *Batallador* murió
 1134. Ramiro II el *Monge* cedió el trono á D. Raimundo ó Ramón, su futuro yerno, en 1137. Murió el
 1137. Ramón murió en
 1162. Alonso II murió en
 1196. Pedro II el *Católico* murió en
 1213. Jaime I el *Conquistador* falleció en
 1276. Pedro III falleció en Villafranca en
 1285. Alonso III el *Liberal* murió en
 1291. Jaime II murió en

1327. Alonso IV murió en
 1336. Pedro el *Ceremonioso* falleció en
 1387. Juan I murió en
 1395. Martín falleció en
 1410. Fernando falleció en Igualada en
 1416. Alonso V falleció en
 458. Juan II Falleció en
 1479. Fernando V é Isabel: dos años después de la muerte de ésta, ó sea en 1506, se retiró D. Fernando á Aragón.
 1506. Juana y Felipe el *Hermoso*; falleció Felipe en
 1507. Fernando V segunda vez.

NOTA. Ponemos la serie de reyes que antecede, para que el mnemonista elija aquellas fechas que más interés tenga en retener en la memoria, no habiendo incluido todos los de la casa de Austria ni los de la de Borbón, por haberlos empleado en los ejercicios presentados para recordar la época de su advenimiento al trono ó aquella en que murieron ó dejaron de ser reyes, limitándose la operación á inventar la fórmula del modo que á cada cual le plazca, para conseguir el objeto apetecido, siempre con estricta sujeción á las reglas que hemos dado á conocer en su lugar correspondiente.

FIN

EL FRANCÉS COMERCIAL

POR

J. BACKMANN Y J. RODRIGUEZ.

Para que el lector pueda tener idea de la índole de esta obra, bastará el juicio crítico que ponemos á continuación, debido al ilustrado catedrático de francés del Instituto de Málaga, D. José Aguilera Montoya.

Estraño parecerá quizá que aplaudamos la aparición de una nueva *gramática francesa*, y que nos atrevamos á calificar á esta de libro útil, cuando con tal profusión se publican todos los días nuevos métodos para aprender la lengua de Voltaire, que casi no hay individuo que no tenga ya en casa, y para poder escoger, una docena de ejemplares de esa índole.

Y si, después de leer estas líneas, alguno se decide á adquirir *El Francés Comercial*, de los Sres. Backmann y Rodríguez Huertas, posible es que su extrañe a su ba de punto al encontrarse con un librito muy bien presentado en verdad, pero de tan menguado tamaño, comparado con las gramáticas francesas al uso, que casi no se explica su publicación en la patria del insigne fabulista que se quejaba de que hubiera tantos que sólo saben apreciar los libros por el bulto y las dimensiones.

No son muchas las páginas que forman *El Francés Comercial*, pero en ellas se contiene más, muchos más que en voluminosas gramáticas, cuyos autores se pro-

pusieron deslumbrarnos con su vastísimo saber, aunque los alumnos se queden completamente á oscuras, ó ir reilenando con lugares comunes y farrago indigesto pliegos y mas pliegos, de manera á poder asignar á su obra precio que ponga en gravísimo apuro al más acomodado de los padres de nuestros escolares.

No opinan los Sres. Backmann y Rodriguez Huertas, y alabamos su opinión sin reservas, que mientras los franceses pueden llegar á conocer su lengua, y con tal perfección que no hay pueblo que en ese particular les aventaje, en gramáticas de reducidas proporciones como las de Brachet, Larive y mil otros, los españoles necesitamos aprender el idioma hermano del nuestro, en extensísimos métodos, que el alumno no tiene siquiera tiempo de leer.

Nosotros, á nuestra vez, afirmamos que en *El Francés Comercial* se encuentra no sólo lo que los alumnos más aprovechados pueden aprender en los dos años de que consta la enseñanza de lenguas en los establecimientos oficiales, sino también cuanto puede ser útil al que pretende conocer á fondo el idioma francés.

Y para hacer semejante afirmación, tenemos en nuestro abono, ya que no otra autoridad, la larga experiencia adquirida en la enseñanza de la lengua, cuyo conocimiento quiere *El Francés Comercial* generalizar entre nosotros.

Y lo que los Sres. Backmann y Rodriguez Huertas consiguan en su obra saben exponerlo con un orden, un a precisión y una sencillez tan notables, que de

nuncian muy á las claras que la pluma que ha trazado aquellas líneas es la pluma de expertísimos pedagogos.

Una *correspondencia especial*, de lo más completo que hemos visto, y en la que figuran desde el simple telegrama hasta la carta que trata los negocios más complicados, pone digno remate á la obra de los Sres. Backmann y Rodríguez.

En esa correspondencia no hay nada ficticio: las cartas de que consta son tales como se escriben á millares y todos los días en las oficinas de cualquiera casa francesa, y eso constituye para nosotros un gran mérito.

No creemos que sea necesario encarecer la importancia que tiene esta última parte de la obra que nos ocupa para los alumnos de las Escuelas de Comercio, y para todos los negociantes en general.

¿Qué cuál es el precio que han señalado á su libro los Sres. Backmann y Rodríguez Huertas? Pues una exorbitancia.

Figúrense nuestros lectores que mientras obras de igual indole, pero que están muy lejos de poder compararse con la suya, se venden a diez ó á quince pesetas, los autores de *El Francés Comercial* han tenido la osadía de fijar el precio de su libro en *dos pesetas*.

No cabe dudar que esos señores se han propuesto saquearnos y hacer un capitalazo.

Biblioteca Escolar Económica

POR

J. RODRIGUEZ HUERTAS

Ptas. Cts.

El Francés Comercial.	2'00
Gramática Castellana, escrita ex profeso para contestar el programa oficial de este Instituto	1'00
Doctrina é Historia Sagrada, publicada con el mismo objeto.	1'00
Geometría.	0'25
Prosodia y Ortografía Castellanas.	0'25
Gramática (primer cuaderno).	0'10
Aritmética (completa).	0'40
» (primer cuaderno)	0'10
Tablas de Aritmética (treinta y dos páginas).	0'10
Geografía (completa).	0'50
» (primer cuaderno.)	0'10
Geografía Particular de España.	0'10
Urbanidad (cuaderno único).	0'10
Industria (cuaderno único).	0'10
Gomercio (cuaderno único).	0'10
Física (cuaderno único).	0'10
Historia de España (primer cuaderno).	0'10
Linguo Internacia.	0'50
Mnemotecnia.	0'50

Se halla de venta en las principales librerías.

En la Administración de esta Biblioteca, Almacenes 12, se rebaja el 25 por ciento si el pedido asciende á cinco pesetas.

Si el comprador vive dentro de la península, recibirá los paquetes á los precios dichos, siendo de cuenta de esta casa el franqueo y certificado de las remesas.

Los pedidos para fuera de la población se sirven á vuelta de correo, previo su importe en sellos de franqueo, libranzas del giro mútuo, ó letra de fácil cobro,

Las obritas que constituyen esta Biblioteca, lejos de ser trabajos de gabinete, han sido escritas en el mismo salón de clase y ensayadas con nuestros alumnos, antes de dárlas á la prensa, por lo cual hemos tenido necesidad de modificar la redacción de muchas definiciones, y hasta de variar el plan de exposición que en algunos de nuestros trabajos nos habíamos propuesto establecer, con el propósito de que resulten al alcance de la naciente inteligencia del niño, cuya inmensa ventaja podrá apreciar en lo que vale todo el que tenga motivo para conocer las cuestiones que con la enseñanza de pequeñuelos se relacionan.

No es menos atendible la circunstancia de hallarse dichos opúsculos concebidos en la forma expositiva, única, á nuestro humilde juicio, que puede proporcionar á los escolares resultados satisfactorios, á diferencia de la forma dialogada, por el sin número de inconvenientes que presenta.

Hasta aquí se ha creído, con lamentable error, que la última forma de que acabamos de hacer mención es la más apropiada, cuando de libros de primera enseñanza se trata.

Concedemos que la forma empleada por el inmortal Sócrates, á quien debe su nombre, produce excelentes resultados, cuando es empleada de viva voz, porque de este modo se obliga al alumno á que discurra con el mayor acierto posible, para que no resulten las lec-

ciones compuestas de palabras inconexas, de ninguna relación entre sí, como acontece cuando se trata de lecciones de memoria, que el niño aprende de una manera rutinaria ó automática.

Mas ¿puede aprovechar á los escolares esta serie de preguntas, si se encuentran previamente formuladas en un libro? Opinamos que no.

Con la forma dialogística ó socrática, podemos decir que el niño aprende las cosas á medias, puesto que la respuesta no encierra sentido cabal por sí sola, debiendo relacionarla con su respectiva pregunta, operación que pocos niños hacen.

Por otra parte, con la forma dialogística, no sólo resulta rutinario el discípulo, sino que el profesor está obligado por fuerza á serlo también.

Esto se ve muy claro en una edición de Gramática, publicada por una importante corporación.

En dicha obra, después de la definición del verbo, se encuentra la siguiente pregunta: *Maestro*. Estoy confuso con esa definición. ¿Me la aclarará V. con un ejemplo?--*Discípulo*. V. acaba de poner dos. Ha dicho V. estoy confuso..... etc, etc.

Parece escusado decir que resultaría una gran confusión si el profesor le dijera á su alumno que lo repitiera nuevamente, ú otra co-

sa análoga, en vez de la pregunta que el alumno espera.

Aconfece además, en muchos casos, que, á varias preguntas kilométricas, corresponden respuestas monosilábicas, en cuyo caso el alumno se limita á determinar las veces que ha de contestar afirmativa o negativamente, ó á si ha de establecer alternativa entre ambas respuestas, resultando una gran confusión cuando el profesor altera el orden de las preguntas.

Todo lo expuesto nos recuerda la siguiente anécdota que se refiere de Federico de Prusia.

Este emperador tenia por costumbre hacer á los soldados que entraban á su servicio las tres preguntas siguientes: ¿Cuántos años tienes? ¿Que tiempo llevas á mi servicio? ¿Te tienen contento el trato y el servicio?

A estas cuestiones contestaba cada cual según sus circunstancias.

Pero es el caso que, en cierta ocasión, alteró el emperador el orden de las preguntas primera y segunda, y como se trataba de un súbdito prusiano, que desconocía la lengua germana, por haber residido en un punto francés desde sus primeros años, resultó que con un año de edad llevaba veintiuno al servicio del rey, respuestas que aprendió poco antes del acostumbrado interrogatorio, y que dió según el orden que le tenían indicado.

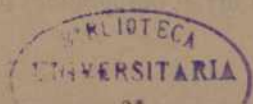
Al oír el emperador semejante despropósi-

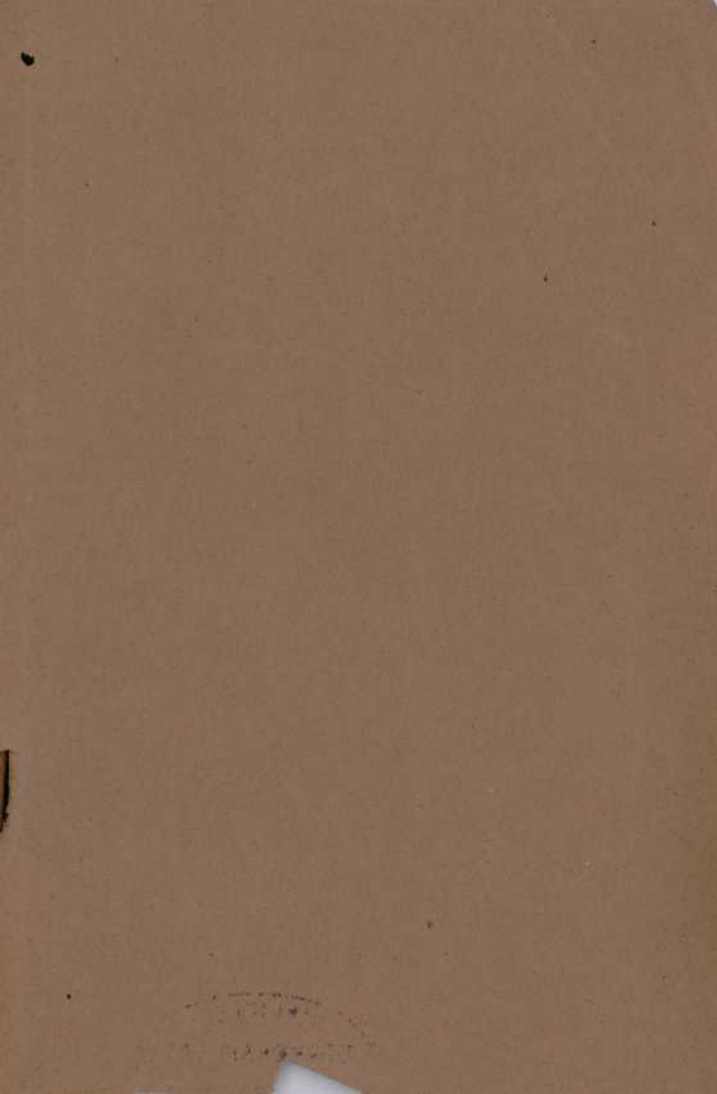
to, dijo: ó tú ó yo estamos locos. Y suponiendo que se le hacía la tercera pregunta en la forma acostumbrada, contestó que el uno y el otro: de cuya respuesta se desprendía lógicamente que ambos habían perdido la razón.

Es cierto que autores de nota presentan sus importantes producciones en la forma dialogística.

Según nuestro humilde parecer, esto es debido, á no dudar, á que, merced á su prematuro desarrollo intelectual, no encontraron obstáculo alguno, cuando realizaron sus primeros estudios, en adquirir los rudimentos de primera enseñanza en libros escritos en la forma de que nos ocupamos, ó bien á que no han tenido ocasión de apreciar sus inconvenientes, por desconocer las condiciones de la generalidad de los escolares, al no estar consagrados á la educación y enseñanza de la niñez, desde su más tierna edad, razón por la cual no nos encontramos dispuestos á imitar el ejemplo de tan importantes autores.

Dada á conocer nuestra opinión á este respecto, siquiera sea á grandes rasgos, sólo nos resta alentar á nuestros profesores para que, marchando de consuno, podamos constituir una especie de cruzada contra la forma dialogística, en la íntima convicción de que, de ese modo, proporcionaremos inmensos beneficios á los escolares en general.





Guano.

Guano.

Guano.